

Fundamentos teóricos de la racialidad como contenido en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba

Theoretical foundations of raciality as content in the teaching-learning process of Cuban History

Yudenia Arias David¹ (yudenia@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-6274-7463>)

Aleida Best Rivero² (aleidabr@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0003-0666-6236>)

Resumen

El presente artículo aborda los fundamentos teóricos para el tratamiento didáctico de la racialidad como contenido histórico en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba. Demostrando su carácter transversal e interdisciplinario desde la concepción de la Historia Social Integral. Se enfatiza en la necesidad de la selección y secuenciación de la racialidad como contenido histórico-didáctico para establecer una metodología que comprende métodos, procedimientos, técnicas, acciones, medios y formas de organización que permiten dinamizar el tratamiento a la racialidad. La concepción didáctica se sintetiza en las potencialidades educativas del contexto de formación al promover una educación para aprender a vivir y a convivir en sociedad logrando el desarrollo integral de los estudiantes y una evaluación de proceso y resultado.

Palabras claves: fundamentos, historia, racialidad, enseñanza, aprendizaje.

Abstract

This article addresses the theoretical foundations for the didactic treatment of raciality as a historical content in the teaching-learning process of Cuban History. Demonstrating its transversal and interdisciplinary character from the conception of Integral Social History. It emphasizes the need for the selection and sequencing of raciality as historical-didactic content in order to establish a methodology that includes methods, procedures, techniques, actions, means and forms of organization that allow dynamizing the treatment of raciality. The didactic conception is synthesized in the educational potentialities of the training context by promoting an education to learn to live and coexist in society, achieving the integral development of the students and an evaluation of process and result.

Key words: foundations, history, racialidad, teaching, learning.

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Licenciada en Educación. Especialidad Marxismo-Leninismo-Historia. Profesora Auxiliar. Subdirectora de Historia y Marxismo Leninismo. Universidad de Las Tunas. Cuba.

² Doctora en Ciencias Pedagógicas. Licenciada en Historia. Profesora Titular. Departamento de Arte. Universidad de Las Tunas. Cuba.

La racialidad en la enseñanza de la Historia

La sociedad cubana enfrenta importantes retos y transformaciones en el proceso de actualización del modelo económico, que tienen como propósito la construcción de una sociedad próspera y sostenible, que lamentablemente no ha logrado revertir el reforzamiento de desigualdades e inequidades diversas, entre ellas las económicas, de género, generacionales, por territorio y color de la piel.

Para el logro de este propósito, la Educación Superior cubana, ante la responsabilidad de la formación integral de los futuros profesionales comprometidos con el proyecto social que construimos, requiere perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba desde una concepción innovadora, que permita explicar la necesidad de luchar por la equidad y la justicia social en una sociedad donde prime el respeto a los seres humanos, sin estereotipos raciales, manifestaciones de racismo, actitudes negativas, ni desigualdades sociales, solo así estaremos en presencia de una educación tal y como la proclama Arteaga (2020) desde, durante y para la vida.

La Historia como ciencia estudia todas las aristas de la actividad social, reconoce como sujetos de la historia a protagonistas colectivos e individuales, en la dialéctica pasado-presente-futuro, lo que posibilita comprender los hechos y fenómenos históricos y revelar las tendencias del desarrollo social, en cada país, región y el mundo, propiciando la educación multilateral de los ciudadanos (Reyes, 2021).

Por esta razón, es preciso develar el papel de los hombres y las mujeres en la historia inmersos en sus relaciones sociales y en determinadas circunstancias. Su papel no solo descriptivo, sino su acercamiento cada vez más a los argumentos y explicaciones necesarias y pertinentes develan su carácter de ciencia. Su estudio posibilita que los seres humanos se apropien de la cultura como expresión creativa en su devenir histórico social para que actúen como agentes de cambios en una sociedad que debe estar marcada por promover la igualdad y la justicia social.

Para cumplir estas finalidades, el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Superior desempeña un papel fundamental. La necesidad de adquirir nuevos conocimientos, habilidades y valores constituye un reto constante si se pretende la formación integral de los estudiantes, sobre todo, para resignificar el contenido histórico en función del tratamiento didáctico a la racialidad.

En tal sentido, es conveniente profundizar en la racialidad como una categoría que no margina, sino que promueve desde las potencialidades del contenido histórico, conocer las causas y condicionantes históricas desde su surgimiento hasta la actualidad, pero, sobre la base de que los estudiantes sean partícipes del cambio en las estructuras sociales a las que pertenecen, al estudiar el pasado, para comprender el presente y proyectarse hacia el futuro.

Fundamentos teóricos que sustentan el tratamiento a la racialidad

La Educación Superior en Cuba está erigida sobre bases científicas, de modo que lo teórico y práctico coexisten en estrecho vínculo. Además, esta relación se sustenta en fundamentos de carácter filosófico, histórico, sociológico, psicológico y didáctico, a fin de lograr una integralidad en la formación de los profesionales. Asumir la racialidad como contenido parte de un referencial dialéctico-materialista, para dotarlos de una concepción científica del mundo que les permita una visión objetiva de los fenómenos de la realidad en la que se desenvuelven y puedan operar con un sistema referencial de leyes, categorías y principios que expresan la esencia de la concepción materialista de la historia en la interpretación de los procesos sociales.

Desde la perspectiva de la Historiografía contemporánea, los vínculos de la ciencia histórica con la Historia que se enseña hacen que en esta investigación se destaque la relevancia de una Historia total y global en la que el tema de la racialidad brinda excelentes oportunidades para el estudio histórico, articulando la Historia personal, familiar y local (microhistoria) con la historia nacional (macrohistoria).

Adscribirse a la corriente Materialista-Dialéctica significa asumir la renovación del pensamiento historiográfico en relación con el desarrollo social y por tanto mirar a la Historia como ciencia de los hombres en el tiempo, de las sociedades en movimiento, del cambio, de las múltiples variantes en que se va presentando la Historia, con la gran riqueza de matices. Hay que abolir el estatismo de la Historia, dejar de sentirla como lo que ya pasó y no tiene remedio; empezar a verla como la creación de los hombres a través del tiempo.

Desde esta perspectiva, se asume la actividad y la comunicación como procesos indispensables que intervienen en la interacción de los seres humanos (Pupo, 2006), pues se trata no solo de explicar el problema de la racialidad, la cuestión radica en la transformación de profesores y estudiantes para promover el respeto, la equidad y justicia social, lo cual deviene en un mejor comportamiento social. De igual modo, asumir una actitud ante la vida desde una explicación teleológica y axiológica, posibilita ofrecer tratamiento a los estereotipos, prejuicios, la marginalidad y exclusión social al promover una formación integral que se sustenta en el principio de una educación desde durante y para la vida (Arteaga, 2020).

De tal modo, la esencia está en una educación martiana donde el punto de partida lo constituye la igualdad entre los hombres y las mujeres. Evidencia de ello, está en Martí cuando escribe *Mi Raza*, como elemento genuino que promueve la igualdad de oportunidades y demuestra el papel del cubano a lo largo de la historia. Así este precepto martiano, está en interrelación con su ideario pedagógico cuando afirmó que:

Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podría salir a flote; es preparar al hombre para la vida. (Martí, 1975, p. 281)

La teoría marxista-leninista permite asumir una historia reconstructiva, donde la totalidad constituye el punto de partida para analizar la racialidad en las fases transitorias del desarrollo social. Consideramos que las potencialidades de la historia y de las posiciones filosóficas que influyen en la conciencia de los hombres y las mujeres en el tiempo impactan en la racialidad, así como en la necesidad de que este contenido sea tratado durante todas las unidades temáticas y con un carácter interdisciplinar (Engels, 2015; Torres, 2012).

Las corrientes historiográficas de mayor trascendencia en la teoría de la Historia, cuyo contenido se refleja en los programas escolares, son la Positivista, la de la Escuela de los Annales y la Materialista-Dialéctica. Desde la primera el docente no se compromete intelectualmente y restringe su papel a contar la Historia, la segunda corriente implica una mayor absolutización de la metodología en la que el docente se centra en lo interpretativo, en el caso del Materialismo-Dialéctico el docente debe enseñar una Historia descriptivo - interpretativa.

Esta manera de ver la Historia se contrapone totalmente a la visión positivista en la que se abarca una sucesión de determinados hechos sociales en el pasado, pues permite en análisis de la racialidad en tiempo y espacio desde la multiplicidad de relaciones que se establecen en estrecha relación con el pasado-presente-futuro. Además, se debe tener en cuenta la diversidad de protagonistas, acciones y escenarios, de manera que reflejen en su totalidad las dimensiones de la vida social. Su caracterización no basta para descubrir por qué es necesario su conocimiento para el docente, hay otro elemento distintivo que lo constituye el valor de esa Historia reflejado en cualidades como identidad y patrimonio.

La propia fundamentación epistémica realizada, posibilita comprender la necesidad de argumentar la racialidad con un enfoque interdisciplinar, cuestión que contribuye a transversalizar el contenido histórico con una nueva resignificación. Si bien ya analizamos la relación raza, racismo, estereotipos, racialidad y representaciones sociales, así como de la fundamentación filosófica, ahora precisamos los fundamentos historiográficos para comprender la importancia del estudio de la racialidad, así como sus principales aportes en esta área del saber, para su selección y secuenciación como contenido transversal e interdisciplinario.

Al revisar la teoría historiográfica, nos hemos percatado de los aportes de: Ortiz (1963), Guancho (2009), Barcia (2009), Morales (2012), entre otros, que se han ocupado de resaltar la contribución de la cultura africana para develar elementos culturales, etnohistóricos, socioeconómicos e identitarios que posibilitan comprender el largo proceso de formación de la nación y nacionalidad cubanas. No solo se centran en los aspectos socioculturales, sino en equilibrar aquellos prejuicios, discriminación y marginalidad a las que han estado sometidas diversas personas por motivo de piel, raza, sexo o religión.

Acerca del estudio de la racialidad también se profundiza en la política cultural, los mitos, las mentalidades, la igualdad social, la racialidad en el negro, elemento en cual se han realizado mayores investigaciones (aunque reconocemos que la racialidad trasciende el problema del color de la piel), se profundiza en las rebeldías y en los diferentes procesos históricos, esta cuestión no constituye en sí una fragmentación, sino es preciso comprender que los estudios históricos son más complejos.

Por tanto, la profundización de temáticas relacionadas con la racialidad ofrece a la Didáctica de la Historia Social Integral un camino expedito para enseñar y aprender una historia total, que tenga en cuenta la transversalidad de la racialidad, así como la necesidad de su abordaje desde un carácter interdisciplinar, así como parte de una herencia cultural sostenida en los tiempos actuales (Romay, 2015; Piqueras, 2016).

Para el tratamiento didáctico de la racialidad como contenido es preciso asumir la socialización e individualización como procesos indispensables de toda actividad de los seres humanos (Blanco, 2014). Mediante este intercambio de vivencias y experiencias en un contexto social determinado los estudiantes deben ser capaces de determinar aquellas manifestaciones y conductas sociales que se sustentan en una posición discriminatoria, así como las relaciones de poder, así como las acciones a desarrollar para la solución de la problemática. No se trata solo, de desentrañar lo negativo y lo positivo, sino de formar una personalidad que se sustente en la concepción de una sola raza, la humana.

Tal y como acota Reyes (2017) la socialización y la individualización constituyen sustentos del carácter interdisciplinario de la Didáctica de la Historia Social Integral. Es válido reconocer que los fundamentos sociológicos posibilitan argumentar la interacción de los agentes y agencias de cambio en el contexto universitario, familiar y comunitario. Este escenario no está excepto de ejemplos negativos, pero al promover situaciones educativas, es preciso la transformación del estudiante y, a su vez, debe promover el cambio en las estructuras sociales de las cual forma parte.

Si bien en los acápites anteriores, hice referencia a la actividad, comunicación, socialización e individualización, estas categorías se interrelacionan a partir del carácter interdisciplinario de las ciencias sociales. Es por ello que, se precisa profundizar en la escuela histórico cultural de Vigotsky (1982) y sus seguidores, postulado esencial que asumo para promover la formación y desarrollo de los estudiantes. De esta escuela, constituyen sustentos de obligatoria consulta el papel la Zona de Desarrollo Próximo y Actual, la teoría de la actividad, las vivencias, las experiencias y la unidad de lo cognitivo, lo afectivo y lo motivacional en el desarrollo integral de la personalidad (Vigotsky, 1982; Rico, 2009).

En este artículo se asume la concepción histórico-cultural vigotskiana en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior, lo cual permite afirmar que en el aprendizaje como proceso social desempeña un papel de primera línea el necesario vínculo entre la actividad y la comunicación. En este proceso dinámico la escuela como

institución social libra un papel primordial, en estrecha unidad con la familia como núcleo de la sociedad y otros elementos socializadores de la comunidad.

Se trata de una educación que ofrezca tratamiento a la racialidad como contenido histórico didáctico para tirar del desarrollo de los estudiantes. Para ello, un elemento esencial lo constituye la información personalizada que tienen los estudiantes de la temática (conocimientos previos) para promover nuevos niveles de desarrollo en el proceso de formación de la personalidad. En este sentido, se aprecia la unidad de lo externo con lo interno, pues la actividad material externa, no está carente de componentes psíquicos, ambas responden a un proceso dialéctico de interdependencia.

Desde el punto de vista psicológico Fanón (2009) asume como antecedente del tema racial el problema de la colonización, no solamente por la intersección de condiciones objetivas e históricas, sino también la actitud del hombre para esas condiciones. De ahí que producto a las condiciones en que se desarrolló la esclavitud, la imagen que asume para sí el negro es la de un ser espantado, humillado, esclavo de su inferioridad, que no logra superar su sentimiento de disminución, preocupado por llamar la atención, por lo cual en todo momento están preocupados por su autovaloración y el ideal del yo, al vivir en constante comparación.

Al decir de Fanón (2009), en el negro hay una exacerbación afectiva, una rabia a sentirse pequeño, una incapacidad para toda conmoción humana, en su comportamiento se asemeja a un tipo neurótico obsesivo, que intenta huir de su individualidad, de aniquilar su ser, donde su situación racial se asemeja desde el psicoanálisis a la fobia y la angustia y donde es representado socialmente según los otros como: brutos, fuertes, potentes, animales salvajes, terribles, sanguinarios; de manos grandes, no confiables, ni seguros; representantes del instinto sexual por su vigor alucinante y la potencia genital que se encuentra por encima de toda moral y prohibición; asociados con la violación y el diablo; y al que debía mantenerse por encima de todo sojuzgado .

La visión del negro que asume Fanón en sus inicios, no es muy distante de la mirada que se ha dado en Cuba históricamente a lo negro, como parte de esa dicotomía estereotípica que sirvió para englobar un conjunto de atributos que se oponían a lo que se empleaban para significar lo blanco, confiriéndosele lo opuesto a laborioso, culto y decente, formándose una surte de comunidad negra homogénea en la que se cumplen ciertos rasgos que la tipifican: viven en las peores condiciones habitacionales, en áreas deprimidas y populares, reciben menos remesas del exterior, tienen menos acceso a los sectores emergentes, sus ingresos dependen de sus esfuerzos personales más que de un salario, son menos aceptados como vecinos, esposos y amigos.

Ahora bien, reconocer que la raza es una construcción sociocultural que se subjetiva a través de formas particulares de organización, implica partir de una concepción de la subjetividad en la intención de adentrarnos en la comprensión de este fenómeno más

allá de las dicotomías individual-social, cognitivo-afectivo y la simplificación a estructuras psicológicas específicas que se alejan de la complejidad del fenómeno subjetivo.

El rescate de la subjetividad para estudiar la racialidad se realiza desde la perspectiva histórico-cultural propuesta por González (2003), quien la representa como una forma de constitución de lo real a través de aspectos simbólicos y emocionales, que no se agota en ninguna de las formas constitutivas en que el sentido organiza la experiencia humana.

De este modo, la subjetividad se define, como esa especificidad de los fenómenos humanos, que representa un nivel superior del desarrollo de la psiquis alcanzado por los seres humanos de forma inseparable al desarrollo de la cultura. No se reproduce de forma ideal, como reflejo de la realidad, sino que es una producción del sujeto, que se construye en las mediaciones que participa, a través del proceso de socialización; va a ser el hombre quien va a tener un papel activo en la propia configuración de su subjetividad, y quien va a ser sujeto de las relaciones sociales.

En estos términos, lo social y lo individual son procesos que se implican mutuamente en la constitución de la subjetividad y que se configuran simbólicamente y emocionalmente en la experiencia de la persona (González, V., 2001). Constituyen por tanto dos niveles de organización en la complejidad del sistema, en la que el nivel social se integra en el individual, el cual no agota lo individual, ni se agota en él. De esta manera, lo social deja de ser algo externo a la persona y pasa a ser tratado como algo que se encuentra en constante relación con el sujeto que lo constituye y es constituido a través de sus acciones.

Desde esta perspectiva, la subjetividad social se define como un sistema de sentidos subjetivos y configuraciones subjetivas que se instala en los sistemas de relaciones sociales y que se actualiza en los patrones y sentidos subjetivos que caracterizan las relaciones interpersonales que tienen lugar en un mismo espacio; implicándose de forma diferenciada en las distintas instituciones, grupos y formaciones de una sociedad concreta.

Como fundamentos pedagógicos y didácticos asumimos la educación como categoría esencial en el desarrollo de las relaciones sociales que tributan al tratamiento de la racialidad, cuyo objetivo radica en promover la transformación de los sujetos y promover cambios en las estructuras sociales en las que están inmersos. Se trata de enseñar y aprender a vivir y convivir en sociedad, sobre la base de la justicia social que se logra al educar desde la instrucción para promover nuevos niveles de desarrollo en un proceso formativo que favorece el desarrollo humano (Addine, 2013).

Visto este proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador como aquel que garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propiciando el desarrollo de su autoperfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación. Todo

ello, según acota Sánchez (2020) está relacionado un proceso interactivo de socialización, intercambio y compromiso al devaluar la significatividad personal y social del aprendizaje como elemento esencial para aprender a aprender de manera creativa. De igual modo, se asumen como dimensiones de dicho proceso la activación y regulación de la actividad intelectual, la significatividad en el aprendizaje y la necesidad de una motivación para aprender a aprender (Castellanos, 2003).

De la misma forma, asumimos que el proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador tiene un carácter sistémico que tiene que estar vinculado con la vida y el medio social. Además, posibilita que sus protagonistas desempeñen un papel activo, reflexivo y regulado. Además, reconocemos la necesidad de un diagnóstico pedagógico integral para promover el tratamiento didáctico de la racialidad, cuestión que tiene su apoyatura en los fundamentos de Silvestre y Zilberstein (2002), así como su concreción a partir de las necesidades y potencialidades de cada estudiante, pero que en este caso también incluye el diagnóstico de las potencialidades formativas del currículo para la preparación de los futuros profesionales.

Asumimos como fundamentación epistemológica del objeto de investigación la Didáctica de la Historia, ciencia que se caracteriza por ser integral, sociocultural y contextualizada. De ahí que tenga una fundamentación filosófica, histórica, sociológica, pedagógica y didáctica, cuestión que evidencia sus relaciones interdisciplinarias y la aleja de ser una ciencia normativa. De ahí parte el apelativo de Didáctica de la Historia Social Integral definido por Reyes (2017) y, sobre la base del cual, se desarrollaron investigaciones en las Tunas y otras regiones del país. Esta misma línea de trabajo didáctico, tiene importantes contribuciones en los trabajos de Romero (2017) y Álvarez (2006).

En correspondencia con estas consideraciones, partimos del problema como categoría didáctica que orienta al objetivo formativo y, que ha sido menos abordada desde la Didáctica de la Historia Social Integral, por corresponder a la Educación Superior ya que la mayoría de sus investigaciones se han centrado en los diferentes niveles de la Educación General. Además, asumimos de Reyes (2017) y Álvarez (2006) que los objetivos formativos constituyen metas, aspiraciones que deben ser alcanzables por la diversidad de estudiantes y deben integrar lo instructivo, educativo y desarrollador para que se convierta “el conocimiento del pasado en acción del presente y proyección de futuro” (p. 92).

Considerar los problemas profesionales, implica pensar en determinadas situaciones problemáticas que deben ser analizadas en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de Gestión Sociocultural para el desarrollo. De ahí que, en los objetivos formativos se piense en la racialidad y esta devenga en contenido transversal e interdisciplinario. Así, consultamos diversas investigaciones que centran su atención en la categoría contenido como referentes

epistémicos que muestran las aristas investigadas y que dejan un camino expedito para la investigación y su relación con las mismas.

Partimos de la historia familiar y comunitaria, por su repercusión en el contexto social, así como sus potencialidades para el tratamiento de la racialidad (Reyes 2016, 2017) y Romero (2017). De igual modo, se profundizó en el tratamiento didáctico al hombre común, la historia de los oficios y las profesiones, de las mujeres, el medio ambiente, a cultura de paz y la historia reciente como contenidos que deben potenciarse desde la propia naturaleza de los programas de estudio, pues no se trata de insertar nuevas temáticas, sino de promover un análisis integral que tenga en cuenta todas las potencialidades instructivas y educativas. Estas consideraciones, se toman en esta investigación como punto de partida para promover desde lo disciplinar el carácter interdisciplinario con otras ciencias sociales.

También asumimos como principios la historia social integral: a) la relación pasado-presente-futuro para la comprensión de los hechos, los fenómenos y procesos históricos, así como b) la interrelación entre la historia personal, familiar, local, nacional, americana y universal como base para la educación histórica de los estudiantes de Gestión Sociocultural (Reyes, 2014, 2017, 2018). A partir de estas consideraciones, seguimos normas y reglas para pronunciarnos por una metodología productiva que está integrada por métodos, procedimientos, técnicas, medios y formas organizativas (Álvarez, 2006; Reyes, 2017).

Se trata de la utilización variada de métodos que promuevan la independencia cognoscitiva tales como el trabajo independiente, el proyecto de aprendizaje, la exposición oral, el trabajo con textos, con medios de enseñanza, así los métodos problémicos, la búsqueda parcial, la conversación heurística y el método investigativo. Además, se trata de promover el método etnográfico para comprender, describir y realizar críticas constructivas del pasado y del presente con el objetivo de proyectar el futuro (Reyes, 2017).

De igual modo, asumimos la variedad de fuentes históricas y del conocimiento histórico para aprovechar todos los recursos didácticos que están a disposición de la docencia, así como la diversidad de formas organizativas entre las que se encuentran los paneles, mesas redondas, talleres, seminarios, clases prácticas, proyectos de aprendizaje, conferencias entre otras que contribuyen a cómo organizar y dinamizar la racialidad como contenido transversal e interdisciplinario (Reyes, Jevey, Infante, López y Rojas, 2017; Romero, 2017). Además, en correspondencia con lo anterior, se asume de Rojas (2013) la evaluación como proceso y resultado, así como la importancia de que los docentes y estudiantes sean creativos para alcanzar la innovación didáctica y la independencia cognoscitiva y afectiva (Sánchez, 2020).

A partir de esta fundamentación epistemológica profundizamos en la carencia teórica identificada, relacionada con el insuficiente tratamiento didáctico de la racialidad como contenido transversal e interdisciplinario, pero a la vez, contribuyó a comprender los

elementos esenciales de la racialidad que deben ser tratados al abordar los contenidos históricos. No obstante, consideramos necesario corroborar la carencia teórica en el estado real del problema, mediante la aplicación de instrumentos y técnicas que nos permiten arribar a un diagnóstico integral para proceder a su caracterización y posibles soluciones.

Consideraciones finales

La sistematización teórica posibilitó precisar los fundamentos desde las ciencias sociales, para esclarecer las particularidades de la racialidad, así como su interrelación interdisciplinaria con lo filosófico, histórico, sociológico, psicológico, pedagógico y didáctico para develar, desde la Didáctica de la Historia Social Integral, que la racialidad constituye un contenido transversal e interdisciplinario del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación inicial del profesional de Gestión sociocultural para el desarrollo, cuestión que demanda una profundización teórica acerca de los criterios que permiten la selección y secuenciación de este contenido caracterizado por la transversalidad y la interdisciplinariedad.

Referencias

- Addine, F. (2013). *La didáctica general y su enseñanza en la Educación Superior Pedagógica. Aportes e impactos*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Álvarez, R. M. (2006). *Didáctica de la Historia y de las Ciencias Sociales: aprender del pasado para ser protagonista en el presente*. Cochabamba, Bolivia: KIPUS.
- Arteaga, F. (2020). *La filosofía de la educación desde la obra martiana*. Las Tunas, Cuba: Editorial Académica Universitaria (Edacun).
- Barcia, M. del C. (2009). *Una Sociedad en crisis. La Habana a finales del siglo XIX*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Blanco, A. (2014). El proceso de socialización e individualización del sujeto. En M. Cobas. (Ed.), *Acercamiento a la educación desde la perspectiva sociológica* (pp. 56-62). La Habana: Pueblo y Educación.
- Castellanos, D. (2003). *Estrategias para promover el aprendizaje desarrollador en el contexto escolar*. Trabajo presentado en el Curso pre-evento llevado a cabo en el Congreso Internacional Pedagogía 2003. La Habana.
- Engels, F. (2015). Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana. En O. Calderón (Ed.), *Marxismo Leninismo: Materiales y documentos para su estudio* (pp.119-152). La Habana: Pueblo y Educación.
- Fanón, F. (2009.). *Piel Negras, máscaras blancas*. Madrid, España: Ediciones Akal, S.A.
- González, V. (2001). *Psicología para educadores*. La Habana: Pueblo y Educación.

- González, F. (2003). *La categoría sentido subjetivo y su significación en la construcción del sujeto psicológico*. La Habana: Impresión ligera.
- Guanche, J. (2009). *Fernando Ortiz contra la raza y los racismos*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975). *Obras completas T XV*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Morales, E. (2012). *La problemática racial en Cuba: alguno de sus desafíos*. La Habana: José Martí.
- Ortiz, F. (1963). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Caracas: Ayacucho.
- Piqueras, J. A. (2016). *Capitalismo y Esclavitud en Brasil, Estados Unidos y Cuba*. Trabajo presentado en el Coloquio Internacional El Caribe que nos une. Santiago de Cuba.
- Pupo, R. (2006). *El hombre, la actividad humana, la cultura y sus mediaciones fundamentales* (tesis doctoral inédita). Universidad de La Habana. La Habana, Cuba.
- Reyes, J. I. (2014). El principio de la didáctica de la historia: la relación de la historia personal-familiar-local-nacional y universal en la educación histórica de niños, adolescentes, jóvenes y adultos. En Colectivo de autores, *Proyecto ClíoDidáctica: La enseñanza de la Historia en la escuela* (1ra Ed.) [CD-ROM]. Las Tunas, Cuba: Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey.
- Reyes, J. I. (septiembre de 2016). *La Didáctica de la enseñanza y el aprendizaje de la historia nacional y local en la escuela actual*. Conferencia dictada en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- Reyes, J. I. (2017). *Una mirada crítica a la Didáctica de la Historia Social Integral*. En Colectivo de autores, *Proyecto ClíoDidáctica: La enseñanza de la Historia en la escuela* (1ra Ed.) [CD-ROM]. Las Tunas, Cuba: Universidad de Las Tunas.
- Reyes, J. I. (2018). *Didáctica de la Historia Social Integral*. Trabajo presentado en el Curso pre-evento presentado en el Evento Nacional de Academia y Sociedad. La Habana.
- Reyes, J. I., Jevvey, A. F., Infante, Y. O., López, G. J. y Rojas, A. (2017). *Fuentes para enseñar y aprender la historia*. Trabajo presentado en el Congreso Internacional de Pedagogía 2017. La Habana.
- Rico, P. (2009). *La Zona de Desarrollo Próximo: procedimientos y tareas de aprendizaje*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Rojas, A. (2013). *La evaluación en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la Educación*. Preuniversitaria (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey, Las Tunas, Cuba.

- Romay, Z. (2015). *Cepos en la memoria. Impronta de la esclavitud en el imaginario social cubano*. Matanzas: Ediciones Matanzas.
- Romero, M. (2017). *Labor del Profesor de Historia: Una aproximación Didáctica*. Madrid, España: Editorial Académica Española.
- Sánchez, M. (2020). *El desarrollo de la creatividad de los actores del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la educación Secundaria Básica* (tesis doctoral inédita). Universidad de Las Tunas, Cuba.
- Silvestre, M. y Zilberstein, J. (2002). *Hacia una didáctica desarrolladora*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Torres, N. (2012). *La formación de una cultura de paz desde la educación artística en la Secundaria Básica* (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas Félix Varela, Villa Clara.
- Vigotsky, L. S. (1982). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Revolucionaria.